

# Análisis de la posición de los pronombres átonos en construcciones perifrásticas entre escolares de la Región Metropolitana de Barcelona\*

CRISTINA ILLAMOLA  
Universitat de Barcelona  
cillamola@ub.edu

F. XAVIER VILA  
Universitat de Barcelona  
fxvila@ub.edu

**RESUMEN:** Una de las características fundamentales de las perífrasis verbales en castellano, es la denominada subida de clíticos por la que los pronombres átonos pueden aparecer enclíticos al verbo auxiliado (*puedo hacerlo*) o proclíticos al verbo auxiliar (*lo puedo hacer*), sin que ello implique ningún cambio de significado. A pesar de que ambas posiciones son de uso habitual, son varios los estudios que apuntan hacia una distribución no equivalente de las formas proclíticas y enclíticas por motivos estructurales, pragmático-discursivos, funcionales y dialectales. El presente artículo pretende contribuir al conocimiento de la variación de los pronombres en perífrasis verbales en castellano analizando datos procedentes del castellano usado en una zona hasta ahora no considerada en los estudios, Cataluña, y centrando su aportación en la posible influencia del contacto interlingüístico entre el castellano y el catalán en la variación en la posición de estos pronombres.

**Palabras clave:** variación, clíticos, perífrasis verbales, contacto lingüístico.

**ABSTRACT:** One of the main characteristics of periphrastic constructions in Spanish is the so called clitic climbing: unstressed pronouns may appear enclitic to the construction (*puedo hacerlo*) or proclitic to the auxiliary verb (*lo puedo hacer*), even without implying any change in its meaning. Although both positions are widespread, several studies point out a non-equivalent distribution for proclitic and enclitic forms, due to pragmatic, discursive, functional and dialectal factors. This article aims to contribute to the knowledge of the position variation of Spanish pronouns in some periphrastic constructions analyzing data from the Spanish used in Catalonia, a variety yet to be studied in this respect. Likewise, it will analyze the possible influence of the contact between Spanish and Catalan, in order to determine whether it might be another factor that contributes to the variation in the position of clitic pronouns.

**Keywords:** Variation, Clitic pronouns, Verbal periphrasis, Language contact.

## 1. LA VARIACIÓN DE LA POSICIÓN DE LOS PRONOMBRES EN SITUACIÓN DE PERÍFRASIS VERBAL

La capacidad de los pronombres de aparecer enclíticos al verbo auxiliado o proclíticos al verbo auxiliar de una perífrasis verbal (p. ej.: *lo puedo entender* vs. *puedo entenderlo*) es una característica fundamental de las perífrasis verbales, no solo en castellano sino también en muchas lenguas románicas. Este fenómeno, además, no implica ningún cambio de significado. Ambas posiciones son gramaticalmente correctas y frecuentes, tal como ratifica la *Nueva Gramática de la lengua española*: “Estas construcciones admiten libremente los pronombres enclíticos a los infinitivos o a los gerundios [...] o proclíticos al verbo auxiliar si aparece en forma personal” (Real Academia Española, 2010: 313).

---

\* Este artículo ha sido posible gracias al apoyo del proyecto *Plurilingüismo social y educación secundaria (no obligatoria)* (FFI2012-39285-C02-01) financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación, y el *Grup d'Estudi de la Variació* (GEV-2014SGR918). Asimismo, agradecemos las sugerencias bibliográficas de M.<sup>a</sup> Pilar Perea, Eulàlia Bonet y M.<sup>a</sup> Rosa Lloret.

En el ámbito del español, esta variabilidad, sobre todo cuando los pronombres acompañan a las perífrasis verbales, ha generado un importante número de estudios y publicaciones tanto sobre el castellano peninsular como sobre el americano: (Belloro, 2012; Bermúdez, 2006; Berta, 2000; García Fernández, 2012; Gómez Manzano, 1992; Gómez Torrego, 1988, 1999; Spaulding, 1927; Troya Déniz, 2003; Troya Déniz y Pérez Martín, 2011; Valdez Pérez, 1969; Vera, 1980). La mayoría, si no todos los autores citados, apuntan una o más razones para explicar la variación entre las opciones enclítica y proclítica, que en términos generales pueden sintetizarse en:

1. estructurales y pragmático-discursivas,
2. dialectales,
3. funcionales.

Por un lado, autores como Valdez Pérez (1969) atribuyen la preferencia por una u otra posición a razones de tipo pragmático-discursivas. Concretamente, este autor concluye que el énfasis que el hablante otorga al clítico o a la acción verbal expresada justifica la posición proclítica o enclítica, respectivamente. Otros autores se centran en que la subida de clíticos está relacionada con la intensificación de la interpretación de la modalidad y la evidencialidad de la construcción (Bermúdez, 2006).

Por otro lado, y de forma mayoritaria, se han llevado a cabo diversos estudios que abordan dicha variación en diferentes variedades del castellano. Algunos artículos en esta línea son las aportaciones de Navarro Correa (1990) y Zabalegui (2011), para el estudio del español en Venezuela; Vera (1980), para el habla de Chile; Troya Déniz y Pérez Martín (2011), para las Palmas de Gran Canaria; y el estudio comparativo entre 12 ciudades de España y América, también de Troya Déniz (2003).

Una comparación de los resultados obtenidos en estos estudios (véase Figura 1) arroja tres conclusiones provisionales, cuanto menos, en lo que atañe al discurso oral espontáneo. En primer lugar, en todas las zonas analizadas a saber: México [ME], San José de Costa Rica [CR], Bogotá [BO], Lima [LI], Santiago de Chile [CH], Buenos Aires [BA], La Paz [LP], Caracas [CA], San Juan de Puerto Rico [PR], Las Palmas de Gran Canaria [GC], Sevilla [SE] y Madrid [MA]), se constata el predominio holgado de las formas proclíticas. En segundo lugar, se detectan diferencias aparentemente significativas entre las diferentes áreas estudiadas, ya que el porcentaje de formas proclíticas oscila entre un mínimo del 67% en Lima, hasta un máximo de 81% en San Juan de Puerto Rico (las formas enclíticas aparecen, por tanto, entre el 33% y el 19%, respectivamente), aunque tampoco es descartable que estas diferencias se deban más a la metodología de cada estudio particular que a motivos de orden diatópico. En tercer lugar, se constata que, a pesar de provenir de variedades dialectales diferentes, los resultados de España oscilan entre el 76% y el 78%, variabilidad mucho más estrecha que la del conjunto del dominio, que evoca cierta unidad quizá generada por la pertenencia a un marco comunicativo compartido: el hecho de compartir determinados medios de comunicación permite la transmisión de unas formas lingüísticas comunes.

Más allá de motivos estructurales y pragmático-discursivos y dialectales, son varios los autores que han apelado a factores funcionales o diafásicos para explicar la posición de los pronombres; esto es, aquellos relacionados con las características de la situación comunicativa. En sus datos procedentes del *Manual de español correcto*, Gómez Torrego (1995: 98), por ejemplo, constata diferencias que en registros más coloquiales existe una tendencia a la anteposición, mientras que en los más formales se prefiere la posposición. A conclusiones parecidas llega Gábor (Gábor, 2002), centrado en la diferencia estilística en el fenómeno de la subida de clíticos en una serie de corpus electrónicos del español antiguo y moderno. Por su parte, M. Davies (Davies, 1995), que parte de un corpus de más de 3'5 millones de palabras procedentes tanto de textos orales (402

conversaciones de individuos de 11 países de Latino América y España) como escritos (356 historias de autores del siglo XX), constata que la anteposición de los clíticos es más frecuente en el lenguaje hablado que en el escrito para el español moderno.

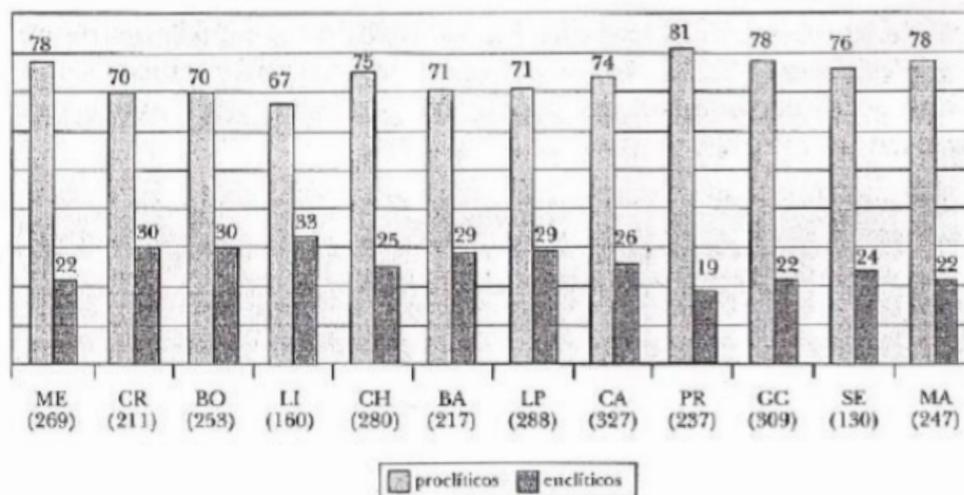


Figura 1- Cuadro comparativo entre los estudios disponibles sobre anteposición y posposición de clíticos en diferentes áreas hispanohablantes.

En resumen, los estudios disponibles hasta ahora sugieren que la variabilidad en la distribución de formas enclíticas y proclíticas debe atribuirse a factores estructurales, pragmático-discursivos y funcionales, aunque el fenómeno también presenta cierta variación de naturaleza dialectal.

**1.1. La variación de las formas pronominales en catalán.** Los sistemas pronominales del catalán y del castellano presentan un alto grado de correspondencia, tal como podría esperarse de dos lenguas románicas vecinas. Sin embargo, el sistema pronominal átono del catalán contemporáneo es considerablemente más complejo que el del castellano, por varios factores. Dejando de lado el hecho de que el catalán posee varios pronombres inexistentes actualmente en castellano (por ejemplo, los pronombres adverbiales *en*, *hi* (cf. francés *en*, *y*) caídos en desuso en castellano hace siglos), se da el caso de que, en catalán, la forma de los pronombres es precisamente el área de la lengua con mayor diversidad dialectal (Perea i Sabater, 2012). De ahí que la normativa vigente sea de base componencial; es decir, una que combina rasgos de varios dialectos sin coincidir con ninguno.

Si a todo ello le sumamos la intensidad del contacto entre ambas lenguas en la vida cotidiana y el escaso período de difusión de la normativa moderna –que solo empezó a difundirse en la escuela y los medios de comunicación a finales de los años 70, tras la caída del régimen dictatorial–, no es extraño que el sistema pronominal átono del catalán sea una de las áreas en la que más estudios se han realizado desde diferentes perspectivas incluso desde la del contacto de lenguas (Bonet, 2002; Galindo Solé, 2008; Pusch, 2006; Todolí i Cervera, 1998; Vila i Moreno, 1996), aunque no únicamente.

Pese a todo lo dicho, y por lo que respecta a nuestro estudio, los usos y las restricciones en la anteposición y posposición de los pronombres que acompañan a perífrasis verbales resultan claramente coincidentes: tanto en la *Gramàtica catalana* de Fabra (1918: 135) como en la *Gramàtica de la llengua catalana* (Institut d'Estudis Catalans), se subraya que en determinadas construcciones con verbos flexionados seguidos de infinitivos o gerundios la variabilidad es posible.

Si els pronoms es combinen amb una perífrasi verbal amb infinitiu o gerundi, poden anteposar-se a la perífrasi o posposar-s'hi: *Li ho vam dir/ Vam dir-li-ho, Hi hem d'anar/ Hem d'anar-hi, S'ho està mirant/ Està mirant-s'ho, No ho ha volgut deixar fer/ No ha volgut deixar-ho fer/ No ha volgut deixar fer-ho*. (Institut d'Estudis Catalans: §12.2.1, borrador en línea)

En otras palabras, las estructuras que aquí nos interesan funcionan de forma paralela en ambas lenguas, si bien en catalán el número de pronombres que se combinan puede ser superior a la del castellano, por ejemplo: *pot anar-se-n'hi / se n'hi pot anar*, lit. 'puede irse [de aquí] hacia allá'.

Con todo, el punto en el que puede detectarse cierta diferencia entre ambas lenguas reside quizás en las recomendaciones sobre de la anteposición o la posposición por razones estilísticas. En catalán, a diferencia del castellano, la preferencia normativa por las formas enclíticas en contextos marcadamente formales solo se insinúa de manera indirecta en algunas obras (Fabra, 1918: 134-135; UPF, 2005):

Si bé totes dues posicions són adequades en registre estàndard, cal saber que en registres marcadament formals és preferible escriure els pronoms darrere el verb (*el president va adreçar-se als assistents*), mentre que en registres menys formals, orals o col·loquials és preferible posar els pronoms davant del verb (*el president es va adreçar als assistents*) (UPF, 2005) [El subrayado es nuestro].

Lamentablemente, no disponemos de estudios cuantitativos que aborden este punto en el catalán moderno más allá de las gramáticas normativas y descriptivas, puesto que las líneas de investigación en esta lengua se han centrado en la perspectiva diacrónica (Fischer, 2002; Todolí i Cervera, 1998).

## 2. OBJETIVOS E HIPÓTESIS

El objetivo central de este trabajo es someter a análisis la distribución enclítica/proclítica de los pronombres producidos en situación de perífrasis verbal en una muestra de lengua oral producida por adolescentes catalanes en un contexto de negociación oral en castellano. Concretamente, se pretende analizar la variabilidad en la posición de los pronombres átonos en castellano en el seno de las perífrasis verbales de infinitivo *poder* + infinitivo, *tener que* + infinitivo e *ir a* + infinitivo, a partir de 42 entrevistas realizadas a informantes adolescentes de entre 15 y 16 años, extraídas del corpus oral escolar del proyecto RESOL, que describimos en el apartado 3.1.

Para ello, se expone no solo la frecuencia relativa de aparición de los pronombres, sino también aquellos factores lingüísticos e extralingüísticos que pueden condicionar la aparición de los pronombres en posición proclítica o enclítica. Finalmente, se comparan los resultados obtenidos con los de algunos de los estudios citados (Paoli, 2013; Troya Déniz, 2003; Troya Déniz y Pérez Martín, 2011) para determinar si existe alguna diferencia significativa con aquellos corpus orales procedentes de hablantes monolingües.

## 3. METODOLOGÍA

**3.1. El proyecto RESOL.** Los datos orales de este estudio proceden del proyecto sociolingüístico RESOL que se inició a finales del año 2006 con el objetivo de analizar la evolución de los usos lingüísticos, las actitudes y los conocimientos lingüísticos del alumnado de los territorios de lengua catalana, en el paso de primaria a secundaria. Para ello, el proyecto llevó a cabo dos tipos de recogida de datos en dos fases consecutivas: en primer lugar, se distribuyó una encuesta sociolingüística a toda la población estudiantil de 6.º curso de Educación Primaria de varios municipios de diversos territorios de lengua catalana; posteriormente, y partiendo de los datos recogidos en esa encuesta, se seleccionó una submuestra más reducida de individuos (informantes clave) residentes en tres de las localidades estudiadas (concretamente, Mataró, Manlleu y Sabadell). A estos, se les realizaron unas pruebas más específicas para obtener datos

lingüísticos en profundidad (grupos de discusión y pruebas de competencia oral de castellano y catalán)<sup>1</sup>. Todas estas pruebas se realizaron en tres momentos distintos entre 2006 y 2012; en concreto, cuando los informantes cursaban 6.º de Primaria (tiempo 1: T1), 1.º de Educación Secundaria Obligatoria (ESO) (tiempo 2: T2) y, finalmente, 4.º de ESO (tiempo 3: T3)<sup>2</sup>.

En este estudio, sin embargo, nos valemos únicamente a los datos de las pruebas de competencia oral realizadas en Mataró en el T3; es decir, durante el último año de enseñanza obligatoria (4.º de ESO), efectuadas a lo largo del curso escolar 2010-2011, cuando los alumnos tenían entre 15 y 16 años.

**3.2. Descripción de las pruebas.** Los datos orales analizados proceden de una de las dos pruebas diseñadas por el equipo para el análisis de la competencia oral en castellano y en catalán de los informantes: *pruebas de competencia oral*. Estas, diseñadas para obtener datos comparables en catalán y castellano, se llevaban a cabo en interacción con una entrevistadora diferente para cada lengua. Con ese objetivo, se idearon dos pruebas paralelas en las que los informantes debían realizar dos tareas orales:

Una primera prueba, descontextualizada y formal (de unos tres minutos de duración), estaba enfocada a analizar las habilidades cognitivo-académicas y tenía como objetivo que el alumno mostrase la competencia académica adquirida durante las diferentes fases educativas. Por ello, se le pedía que describiera exhaustivamente las figuras geométricas de la figura 2 y posteriormente que explicase los cambios que deberían realizarse para que las figuras de la fila inferior fueran iguales a las de la fila superior.

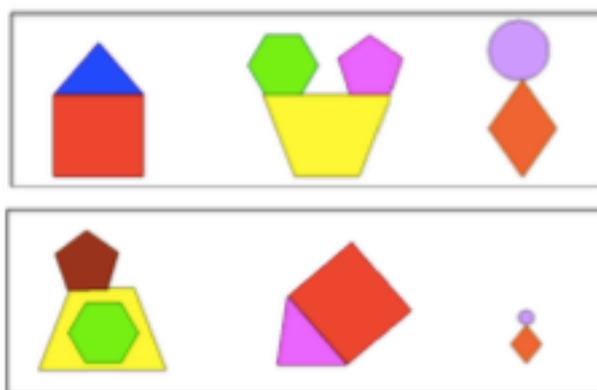


Figura 2 - Imágenes de base para la prueba académica.

Una segunda prueba fue diseñada para conseguir datos orales de cariz más interactivo, interpersonal, contextualizados y de naturaleza más informal. En la prueba, de unos 15 minutos de duración, se simulaba una situación de intercambio comercial (compra-venta) en la que la entrevistadora asumía el papel de una cliente que quería comprar un animal como regalo de cumpleaños para un familiar; se le pedía al entrevistado consejo para elegir el más adecuado a la edad y características del destinatario, así como orientaciones para cuidarlo. En este caso, al simular una situación lo más real posible, en un contexto verosímil para el informante y cercano a la vida cotidiana, se pretendía que el informante convenciese a la entrevistadora y consiguiese que comprara alguno de los cinco animales disponibles (un perro, una serpiente, un búho, una ardilla y una rana). La única información que se le proporcionaba al entrevistado era unas fichas gráficas como la de la figura 3. A partir de dicha información (medida, precio, complementos y alimento), la

<sup>1</sup> Para información detallada sobre la metodología y diseño del proyecto, véase (Bretxa, 2014; Bretxa y Vila i Moreno, 2012; Illamola, 2015).

<sup>2</sup> Respectivamente, 10-11 años, 11-12 años y 15-16 años.

entrevistadora formulaba una serie de preguntas al informante de modo que este le proporcionara más información de la que aparecía en las fichas.

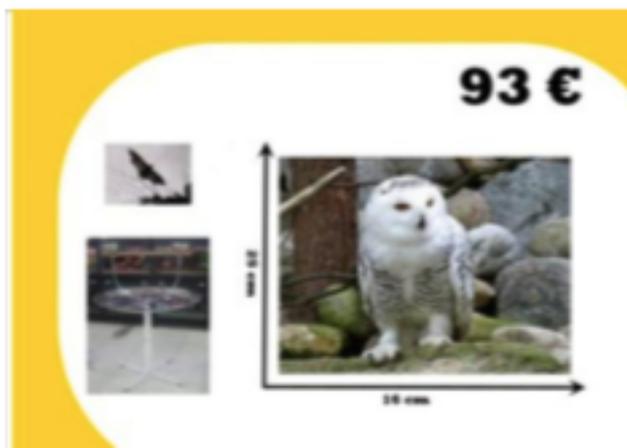


Figura 3 - Imágenes de base para la prueba conversacional.

Para este estudio solo se han vaciado las grabaciones de la prueba interactiva, ya que consideramos que el registro utilizado es más cercano a una variedad moderadamente estándar en un contexto no excesivamente formal cercano al de vendedor-comprador. Así, por ejemplo, los alumnos optan sistemáticamente por tutear al entrevistador, recurren a circunloquios, repeticiones, sintaxis concatenada...

**3.3. Ciudad de estudio y participantes.** Tal como se ha mencionado anteriormente, los datos aquí analizados proceden íntegramente de informantes de la localidad catalana de Mataró, ciudad emplazada en la segunda corona de la Región Metropolitana de Barcelona, y fueron recogidos en el marco de un proyecto más amplio de estudio del conocimiento de catalán y castellano entre los escolares de Cataluña. Mataró contaba con una población de 122.905 habitantes, en el año 2010, momento en que se recogieron los datos, de (IDESCAT, 2007), aunque desde entonces se ha producido una situación de estancamiento y, en 2014, la población apenas alcanza los 125.000 habitantes. La capital del Maresme, emplazada en la Región Metropolitana de Barcelona, atrajo grandes contingentes inmigratorios durante el siglo XX y la primera década del XXI, primordialmente castellanohablante en el primer caso y mucho más heterogéneo en el segundo.

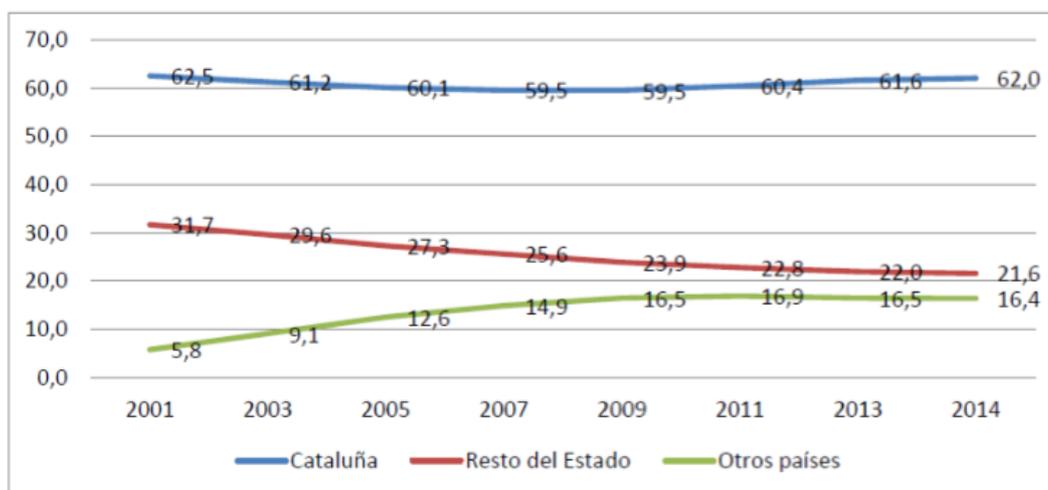


Gráfico 1 - Evolución de la población de Mataró según el lugar de origen (2011-2014). Fuente: Elaboración propia a partir de *Estudis de la població de Mataró* (Servei d'Estudis i Planificació de l'Ajuntament de Mataró, 2013).

Una consecuencia directa de estas migraciones puede constatarse en la distribución de las lenguas: en 2007, un 29% de los mataronenses tenía el catalán como lengua inicial, mientras que un 56'9% tenía el castellano y un 12'2%, otra lengua (IDESCAT, 2007). En comparación, la población de Mataró de lengua inicial castellana es ligeramente superior a la media catalana (50'27%).

En un principio, los informantes clave (pertenecientes a la muestra de población estudiantil de Mataró analizada en 2006, T1) eran 60 sujetos, seleccionados a partir de dos variables independientes fundamentales: la lengua inicial familiar (la lengua que el informante declara hablar en casa con sus progenitores) y el porcentaje de catalanohablantes, castellanohablantes y bilingües en las diferentes escuelas (lengua ambiental del centro). Aún más, los centros educativos se clasificaron a partir de dos criterios específicos: tipo de centro (público y concertado) y lengua ambiental del centro. Esta división de preestratificación está vinculada con una de las hipótesis de partida del proyecto, que se basa en las posibles diferencias significativas entre aquellos individuos que estudian siempre en un mismo centro y aquellos que se ven obligados a cambiar de centro de primaria a secundaria.

Resumiendo, el proyecto se inició con datos de 60 informantes divididos en 6 escuelas diferentes (3 públicas y 3 concertadas) y entre centros con predominio de alumnos catalanohablantes, de castellanohablantes o bilingües. Ahora bien, en 4.º de ESO, el curso aquí analizado, la muestra se redujo a 38 informantes<sup>3</sup>: 24 individuos castellanohablantes (63'2%) y 14 catalanohablantes (36'8%), desestimando los bilingües por cuestiones de representatividad muestral. A continuación, se incluye una tabla en la que se observa la distribución por tipo de centro.

Lengua inicial	Tipo de centro				Total
	Público		Concertado		
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	
<b>Castellano</b>	4 100%	7 77'8%	5 45'5%	8 57'1%	24 63'2%
<b>Catalán</b>	0 0%	2 22'2%	6 54'5%	6 42'9%	14 36'8%
<b>Total</b>	4 100%	9 100%	11 100%	14 100%	38 100%

Tabla 1 - Distribución de los informantes en 4.º de ESO según lengua inicial, sexo y tipo de centro.

El cuadro nos muestra que hay una mayor concentración de castellanohablantes en los centros de titularidad pública, mientras que en los concertados podría decirse que la distribución es casi equitativa. Esta tendencia refleja la de la muestra general de Mataró, y deriva de dos hechos fundamentales: por un lado, de la política de matriculación que se ha seguido en los últimos años en Mataró, y, por otro, de la histórica división por barrios del municipio (y la consecuente distribución desigual de la inmigración) (cfr. Bretxa, 2014).

En cuanto a la distribución entre chicos y chicas, nuestra muestra es la siguiente: 15 hombres (39'5%) y 23 mujeres (60'5%). Tal y como se constata en la tabla anterior, la mayoría de ellos acude a centros concertados; concretamente: el 26'7% de chicos acude a centros públicos frente al 73'3% que asiste a centros concertados; en cambio, casi el 39'1% de las mujeres acude a centros

<sup>3</sup> La pérdida se debe principalmente a la imposibilidad de poder realizar las pruebas nuevamente, transcurridos cuatro años, ya fuese porque no se pudo localizar al individuo, porque los padres no autorizaron su participación en las pruebas o porque se ausentó el día de la prueba.

públicos frente al 60'9% que acude a los concertados. Es decir, la mayoría de nuestros entrevistados cursa sus estudios en centros concertados.

**3.4. El corpus oral y el tratamiento de los datos.** Una vez obtenidas las pruebas de competencia oral<sup>4</sup>, se procedió a la transcripción de la totalidad de las entrevistas<sup>5</sup>. Para este análisis, nos centramos en el vaciado de las grabaciones en castellano del T3 de Mataró (9 horas aproximadamente). Concretamente, se vaciaron fragmentos que incluyeran cualquier estructura del tipo: PRON (PRON) + V' (+ NEXO) + V'' o V' (+ NEXO) + V'' (PRON) PRON, sin distinguir entre estructuras perifrásticas o no.

Posteriormente, se creó una base de datos en una hoja de cálculo *Excel* con información lingüística relativa a las diferentes ocurrencias: perífrasis, pronombre, posición, función, persona, número, tiempo, modo, tipo de sujeto, auxiliar, número de sílabas del auxiliar y número de pronombres en la estructura. Asimismo, se incluyeron datos sobre el informante (sexo, L1 y tipo de centro) e información básica sobre el fragmento analizado para su localización en las entrevistas (minuto, fragmento, código de entrevista). Finalmente, todos los datos se codificaron de tal forma que fueran analizables mediante el paquete estadístico de IBM SPSS v.21.

**3.5. Selección de fragmentos.** En un primer recuento, se compilaron un total de 564 fragmentos que incluían las perífrasis *acostumbrar a* + infinitivo, *acabar* + gerundio, *acabar de* + infinitivo, *haber de* + infinitivo, *comenzar/empezar a* + infinitivo, *sacar a* + infinitivo, *dar de* + infinitivo, *soler* + infinitivo, *estar* + gerundio, *poner a* + infinitivo, *volver a* + infinitivo, *dejar* + infinitivo, *seguir* + gerundio, *ir* + gerundio, *volver a* + infinitivo, *venir a* + infinitivo. Sin embargo, al comprobar la baja frecuencia de algunas, se decidió acotar el estudio únicamente a aquellas perífrasis más recurrentes; a saber: *poder* + infinitivo, *tener que* + infinitivo e *ir a* + infinitivo y acotar así el objeto de estudio de este trabajo. Ciertamente, son perífrasis de tipología diferente (una aspectual y dos modales), pero sería arriesgado proyectar las diferencias de una sola perífrasis a toda la categoría, por lo que no se ha considerado oportuno en este estudio realizar generalizaciones. Sin embargo, la posible justificación de la variación por el tipo de perífrasis, se incluye en las preguntas sobre futuros estudios. Así pues, tras la selección, contamos con un total de 432 fragmentos.

Durante la clasificación e informatización, algunos de los problemas que surgieron estuvieron relacionados, por un lado, con el concepto o noción de perífrasis verbal y las construcciones semiperifrásticas; por otro, con la elisión de una parte de la perífrasis; en tercer lugar, con la imposibilidad de variación en la posición de los pronombres.

En cuanto a la primera cuestión, se partió de la definición de perífrasis como la “unión de dos o más verbos que constituyen un solo ‘núcleo’ del predicado” (Gómez Torrego, 1999: 3325): el primer verbo (auxiliar) aporta la información relativa al número y a la persona, y puede conjugarse en la mayoría de tiempos verbales; el segundo (auxiliado) debe aparecer en forma no personal. La unión de ambos verbos unas veces se produce directamente (*poder* + infinitivo); otras, mediante un nexo preposicional (*a, de, por, para*) o conjuntivo (*que*). Por “núcleo predicado” se entiende que la única segmentación posible es en auxiliar y auxiliado, que ninguno de los dos verbos desempeña una función de subordinación respecto del otro, al igual que los tiempos compuestos de la conjugación (*había* + *cantado*). Puede definirse igualmente, desde la gramática funcional, como la combinación “productiva e indivisible de un verbo léxico gramaticalizado con un infinitivo (con o

<sup>4</sup> El total de horas de grabación de las pruebas de competencia del proyecto RESOL suman un total de más de 200 horas, entre las pruebas de castellano y las de catalán y a lo largo de los cuatro años.

<sup>5</sup> Las pautas mínimas de transcripción que se han empleado son las establecidas por Payrató (1996, 2010).

sin preposición), gerundio o participio de un predicado verbal” (Olbertz, 2001: 432). Dicho de otro modo, la combinación de un verbo auxiliar (V’) que ha perdido en mayor o menor grado su contenido léxico con un auxiliado (V’’) que sí lo mantiene. En estas construcciones, el verbo auxiliado, ya sea un infinitivo, un gerundio o un participio, es el que tienen la capacidad de seleccionar complementos argumentales, por lo que la aparición de los pronombres, en tanto que argumentos de este tipo, suele ser contigua a este verbo. Así, cuando el pronombre se desplaza, abandonando su posición inmediata al verbo auxiliado y avanza, adelantándose hacia el verbo auxiliar, ocurre la denominada subida de clíticos:

- 1.º *Tienes que cuidar al animal.* [*cuidar* + CD]
- 2.º *Tienes que cuidarlo.*
- 3.º *Lo tienes que cuidar*

Así pues, se descartaron estructuras como las siguientes, en las que ciertamente hay la unión de más de un verbo, pero no constituyen una perífrasis verbal:

- (A) M0089QEI: Bueno, podemos escoger otro animal dependiendo de cuánto te quieras gustar
- (B) M0456QEI: Le permite llevarse al perro en una jaula
- (C) M0734QEI: Ya está medio... veneno... ya está aquí, ya no ((risas)) muerde, a no ser, bueno, que la intentes atacar.
- (D) M0732QEI: eh... lo tendrás que bañar..., eh mm... darle de comer ¡por supuesto! Y... y... sacarlo a pasear.

Dicho de otro modo, el hecho de no analizar estructuras como las de (A-D) se justifica por el grado de gramaticalización de dichas construcciones, en las que el primer elemento no es un verbo auxiliar, pues, como se aprecia, tiene plena capacidad para regir complementos argumentales. Asimismo, *querer*, *permitir* o *intentar* no funcionan como verbos auxiliares pues no han perdido su contenido léxico.

Dado que el cometido de este trabajo no reside en la delimitación del concepto de perífrasis verbal, no ahondaremos tampoco en construcciones del tipo *sacar a pasear* o *dar de comer* (D), descartadas para este análisis, en tanto que construcciones semiperifrásticas o con semiauxiliares en términos de Gómez Manzano (1992) y Olbertz (1998).

La segunda cuestión tiene que ver con aquellas construcciones cuyo verbo auxiliar aparece elidido, como ocurre en los siguientes fragmentos:

- (E) ENT: ¿Qué podría hacer mi hermano con él?  
M0469QEI: No sé, sacarlo a pes- a pasear, jugar en el parque...  
ENT: mhm  
M0469QEI: Quedar con otros amigos, si también tienen, pa(ra) para ir a pasear [al perro]...
- (F) ENT: ¿Qué le tengo que hacer al perro?  
M0732QEI: eh... lo tendrás que bañar..., eh... mm... darle de comer ¡por supuesto! Y... y... sacarlo a pasear.

En (E), tras la pregunta formulada por el entrevistador (que ya incluye una perífrasis de probabilidad –¿qué podría hacer mi hermano?–), el interlocutor contesta elidiendo el verbo auxiliar *poder* yuxtaponiendo únicamente los auxiliados necesarios:

- (E’) [podría] sacarlo a pasear; [podría] jugar en el parque; [podría] quedar con otros amigos

En (F), no se elide parte de la pregunta del interlocutor, sino la perífrasis que primeramente ha empleado el propio informante (*tener que* + infinitivo, *lo tendrás que bañar*):

- (F’) [tendrás que] darle de comer, [tendrás que] sacarlo a pasear

En estos fragmentos ocurre, en consecuencia, que la variabilidad es nula; es decir, la posibilidad de anteponer el pronombre no es posible, puesto que al explicitar solamente el infinitivo, esta forma no verbal del verbo solo admite el empleo del pronombre enclíticamente (\**le dar de comer*, \**lo sacar a pasear*).

En tercer lugar, no todas las perífrasis verbales permiten la anteposición de un clítico, aunque la posposición es posible en la mayoría de casos. Ello ocurre en pocas ocasiones, pero se han documentado algunos contextos básicamente con la perífrasis impersonal *haber que* + infinitivo:

- (G) M0725QEI: lo tienes que llevar en: en un tra(n)sportín de estos para: por si lo tienes que llevar al veterinario porque hay que ponerle sus vacunas  
 (H) M0049QEI: estas: hay que cambiarles el agua bastante más seguido

En estos ejemplos anteriores, la posición proclítica no es posible: (G)\* *le hay que poner las vacunas*; (H) *\*les hay que cambiar el agua*, puesto que estamos ante una construcción impersonal formada por el verbo auxiliar *haber*.

Vistas las estructuras analizadas, ahora se hace necesario observar las cuestiones metodológicas adoptadas con los pronombres hallados a lo largo del corpus. En primer lugar, cabe decir que para el análisis no se ha descartado ningún pronombre, pero, dado que apenas se han documentado los pronombres *nos*, *os*, *me* (por cuestiones del tipo de prueba empleado), en pos de la practicidad al manipular los datos, prescindimos en esta ocasión de los fragmentos que contengan estos pronombres. Asimismo, se han agrupado conjuntamente las formas de singular y de plural, de modo que las categorías resultantes son *lo(s)*, *la(s)*, *le(s)*, *te*, *se*.

En segundo lugar, en nuestro corpus no se ha descartado ningún fragmento con *se*, excepto aquellos contenidos en los particulares ejemplos anteriores referentes a construcciones perifrásticas. Este hecho se debe a que todavía está vigente la discusión sobre qué valores de *se* constituyen una subida de clíticos y cuáles no. Un ejemplo de estas opiniones contrarias lo hallamos en el trabajo de Davies (1995), el cual presenta varios datos sobre la subida de clíticos y llega a la conclusión de que el cálculo simple de la proporción de subida y no subida siempre saldrá falso, ya que es frecuente el uso impersonal del pronombre *se* (*se puede fumar*) en posición antepuesta. Davies juzga tales situaciones de subida falsa: “[...] these are not true cases of clitic climbing [...]” (Davies, 1995: 372). De modo que *fumar* no rige los mismos complementos que en estructuras como *Puede fumarse un paquete en una hora*, puesto que *poder* no funciona como auxiliar, sino que designa ‘la capacidad de’: *es capaz de fumar X*. Paralelamente al ejemplo de Davies, en nuestro corpus se han documentado ejemplos como *se puede comer vs puede comerse ocho ratas tranquilamente*. En la primera, el verbo *poder* no rige sujeto ni complementos; mientras que en el segundo caso, sí. De modo que, dado que no constituyen una perífrasis, se han suprimido de la base de datos final.

Por su parte, Aijón Oliva (2010), en su artículo sobre estructuras pluriverbales, marca diferencias entre tipos de *se*, donde el de pasiva refleja e impersonal aparecen mayormente antepuestos, mientras que el reflexivo, el morfológico y el medio suelen aparecer tanto antepuestos como pospuestos:

Si separamos dentro del corpus las cláusulas con *se* en que el término del evento es a la vez su origen o, en todo caso, el locus o lugar en que se interioriza un proceso (cláusulas que aquí denominaremos de tipo A: *se reflexivo propio, morfológico y medio de la gramática descriptiva*) y aquellas en que solo recibe la acción iniciada por un agente externo (tipo B: *se de pasiva refleja e impersonal*), comprobamos que existen diferencias claras en sus frecuencias de anteposición y de posposición del clítico.

	Anteposición	Posposición	Total
Se en tipo A	132 (49'3%)	136 (50'7%)	268 (44'4%)
Se en tipo B	255 (76'1%)	80 (23'9%)	335 (55'6%)

(Aijón Oliva, 2010: 21)

Por último, y retomando el artículo de Davies (1995: 375), la anteposición o la posposición de los clíticos puede estar condicionada por el número de pronombres en combinación; en su estudio

se corrobora esta hipótesis, pues halla una mayor subida de clíticos con dos pronombres que con uno, tanto en el registro oral como escrito, aunque en este último la anteposición es mayor cuando se dan múltiples clíticos.

Table 3. %[CC] by nature of the clitic and syntactic environment

VARIABLE	SPOKEN			WRITTEN		
	%	[+CC]	[-CC]	%	[+CC]	[-CC]
<b>MULTIPLE</b>						
2 clitics	.87	369	57	.62	89	55
1 clitic	.68	5647	2643	.31	796	1727
<b>REFLEXIVE</b>						
-reflexive	.73	2671	967	.35	431	796
+reflexive	.66	836	440	.27	111	296
<b>ANIMATE</b>						
+animate	.76	2601	1044	.39	466	740
-animate	.62	1222	734	.27	184	493
<b>PRECEDING ELEMENT</b>						
<i>que</i>	.79	507	131	.32	45	96
<i>y</i>	.73	131	71	.30	96	55

Figura 4 - Distribución según el tipo de clítico. Fuente: Davies (1995: 376).

**3.6. Descripción lingüística del corpus.** Tras la criba metodológica, y como se ha comentado líneas más arriba, el corpus de ocurrencias cuenta con un total de 432 fragmentos que incluyen alguna de las tres perífrasis objeto de estudio: *poder* + infinitivo, *tener que* + infinitivo e *ir a* + infinitivo.

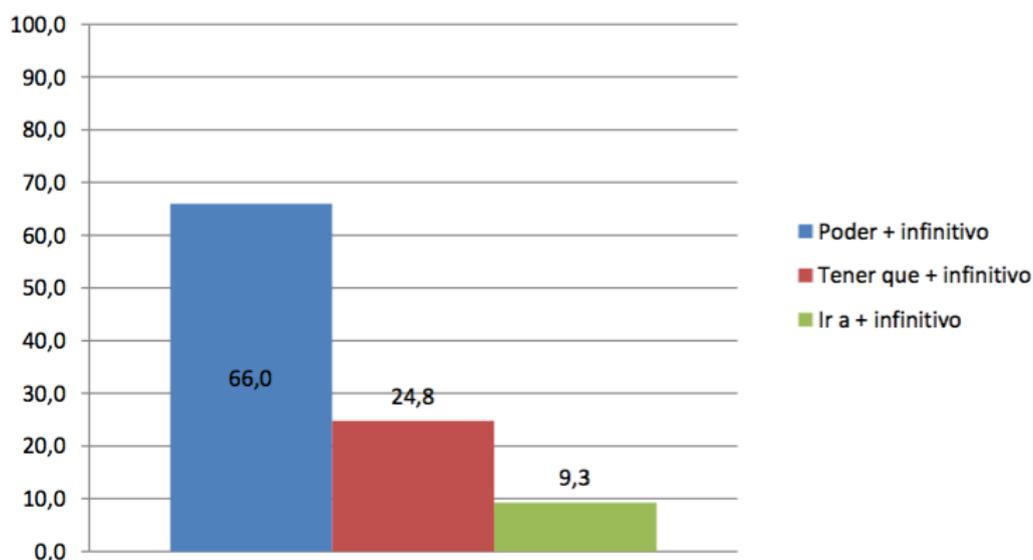


Gráfico 2 - Distribución de las perífrasis.

Se observa que la perífrasis *poder* + infinitivo con valor modal deóntico –mediante el cual se atribuye al sujeto de la oración una capacidad, un deber, una habilidad, una obligación, en relación con algo, así como el grado de necesidad, obligación, deber, posibilidad que tiene el sujeto para desarrollar la acción, que está orientada hacia el futuro– es la más recurrente en todo el corpus, debido, sobre todo, al tipo de prueba (recuérdese que se trata de describir diversos animales y argumentar la idoneidad de cada uno para regalárselo a un familiar): *puedes regalarle [a tu hermano] una ardilla, [a la serpiente] la puedes sacar del terrario, [los ratones] los puedes comprar en una tienda y se los puedes dar vivos, si no le gusta, lo podemos cambiar por otro...* Ahora bien, también se documentan valores de probabilidad, aunque como hemos constatado al

inicio del trabajo, dejamos para futuros estudios el análisis de la variación en función del valor de la perífrasis.

En cuanto a los pronombres documentados, se constata que la mayoría son de tercera persona, tanto en función de *cd* como de *ci*, nuevamente por el tipo de prueba (se refieren tanto a un animal como al familiar a quien se quiere regalar la mascota). Ahora bien, ello no significa que estas perífrasis presenten restricciones de combinación.

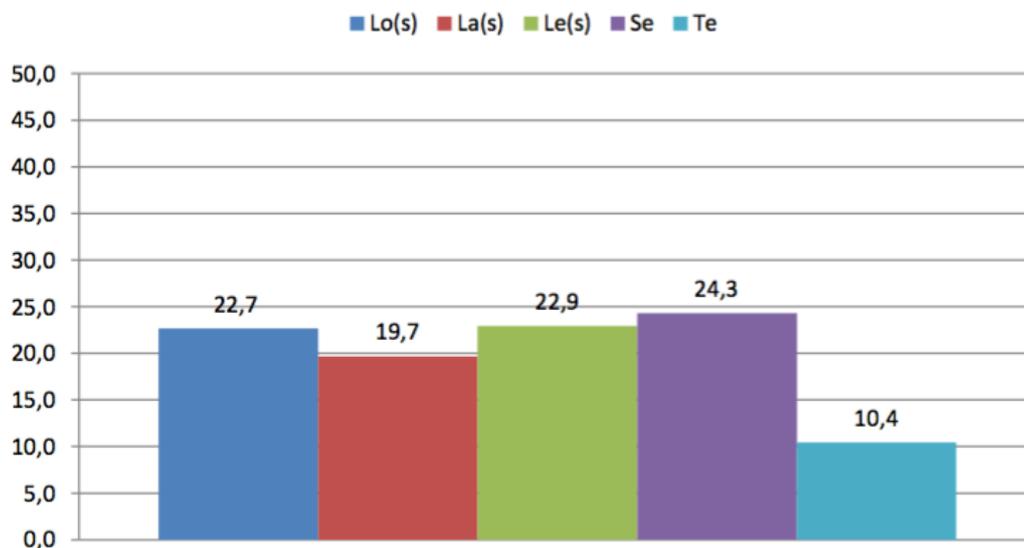


Gráfico 3 - Distribución de los pronombres.

El gráfico muestra un alto porcentaje de *se* (24%), seguido de *lo(s)* y *le(s)* con un 23%, *la* con un 20% y, por último, *te* (10 %).

En cuanto a la distribución de los pronombres según su posición, se corrobora que hay un predominio de las formas proclíticas: 77'8%; es decir, aquellos propios del discurso oral.

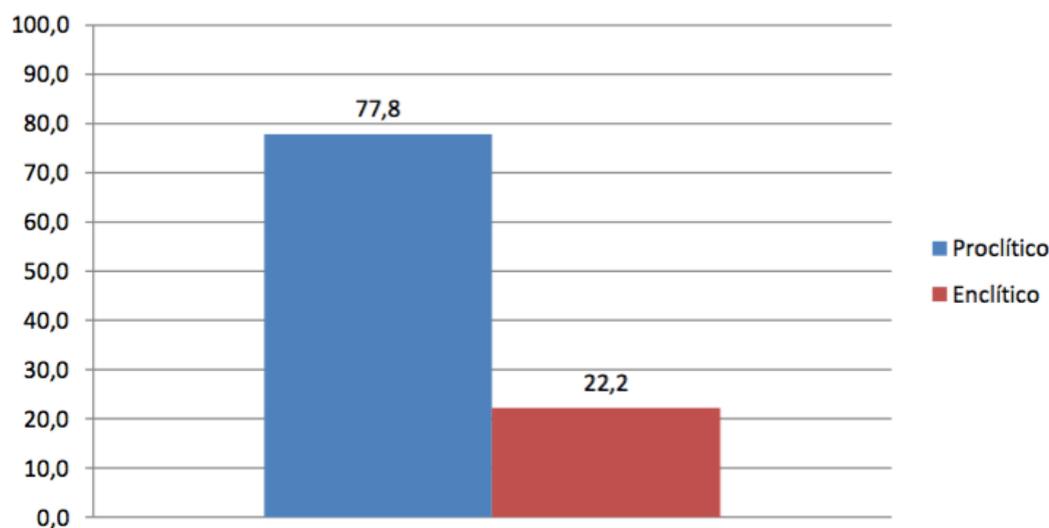


Gráfico 4 - Posición de los pronombres.

Por lo que respecta a la posición de estos según el pronombre, se observa igualmente una clara tendencia a la anteposición de todos los pronombres.

	Proclítico	Enclítico
<i>lo(s)</i>	74 75'5%	24 24'5%
<i>la(s)</i>	61 71'8%	24 28'2%
<i>le(s)</i>	65 65'7	34 34'5%
<i>se</i>	96 91'4%	9 8'6%
<i>te</i>	40 88'9	5 11'1%
<b>Total</b>	336 77'8%	96 22'2%

$$\chi^2 = 0.00$$

Tabla 2 - Distribución de los pronombres según su posición.

La tabla anterior muestra que, de todos los pronombres, *se* es el más proclive a aparecer en posición proclítica (91'4% de las ocasiones) frente al pronombre *le* que, si bien también está generalmente antepuesto (65'7%), aparece en posición pospuesta en un 34'3% de los casos, frente al 8'6% de casos de *se* pospuesto. Nuestros datos corroboran, por tanto, las afirmaciones de Aijón Oliva por lo que respecta a la posición de *se*.

Para ahondar en los datos, a continuación se describe la muestra a partir de la posición de los clíticos en relación con su función sintáctica. Las funciones de CD y CI son las que mayor variabilidad presentan, frente a las funciones de intransivador, impersonal, dativo, reflexivo, etc., desempeñadas en general por el pronombre *se*, que, como hemos dicho, se documentan generalmente en posición antepuesta al verbo.

Función sintáctica	Pronombre	Posición	
		Proclítica	Enclítica
<b>CD</b> p=0.414	<i>lo(s)</i>	74 75'5%	24 24'5%
	<i>la(s)</i>	61 71'8%	24 28'2%
	<i>le(s)</i>	5 55'6%	4 44'4%
	<b>Total</b>	140 72'9%	52 27'1%
<b>CI</b> p=0.002	<i>le(s)</i>	56 65'9%	29 34'1%
	<i>se</i>	18 90%	2 10%
	<i>te</i>	25 96'2%	1 3'8%
	<b>Total</b>	99 75'6%	32 24'4%

Tabla 3 - Distribución de los pronombres según su función (CD y CI) y su posición.

De esta tabla, es reseñable la variación según la función del pronombre *le*: con función de CI, *le(s)* es el que muestra mayor variabilidad respecto de *se* y *te*, mientras que los tres pronombres, en función de CD, tienen valores de anteposición y posposición muy similares. Ello puede deberse a que la normativa castellana, como consecuencia del alto uso de dicho pronombre en función de CD, ha aceptado también su uso como CD, pero únicamente cuando el referente es [+humano], masculino y singular. Con todo, *le* es un pronombre que presenta una alta variación en cualquier variedad del español actual (p. ej., leísmo).

A continuación se examina la posible relación entre el número de sílabas del verbo auxiliado y la posición del clítico, puesto que, quizás, cuanto mayor es el número de sílabas, menor es el porcentaje de posposición. En primer lugar, predominan los verbos bisílabos (69'2% del total), mientras que los de cuatro y cinco son casi anecdóticos (16 y 2 casos, respectivamente). Ciñendo así el análisis a la posición de los pronombres con verbos monosílabos o bisílabos, hallamos unos resultados estadísticamente significativos ( $\chi^2=0.013$ ).

Número de sílabas	Proclítico	Enclítico
1	44 91'7%	4 8'3%
2	226 75'6%	73 24'4%
<b>Total</b>	336 77'8%	96 22'2%

Tabla 4 - Distribución de los pronombres según el número de sílabas del verbo.

La diferencia significativa resalta que los verbos auxiliados monosílabos no suelen ir acompañados de un pronombre enclítico (8'3%) y los bisílabos, aunque presentan una preferencia por las formas proclíticas, muestran un mayor porcentaje de enclíticos (24'4%) respecto de los verbos monosílabos.

Por otra parte, nuestros datos nos permiten corroborar la afirmación que sostenía Davies (1995: 375) en su estudio: la subida de clíticos es mayor cuando se combinan dos pronombres. Se ha calculado la relación entre la posición del clítico y la cantidad de pronombres que se combinan y resulta estadísticamente significativa ( $p=0.006$ ).

Número de sílabas	Proclítico	Enclítico
1	272 75'3%	89 24'7%
2	64 90'1%	7 9'9%
<b>Total</b>	336 77'8%	96 22'2%

Tabla 5 - Distribución de los pronombres según el número de pronombres combinados.

Aún más, si se observa la relación entre el número de pronombres combinados y el número de sílabas del auxiliado, se obtiene una relación estadísticamente significativa ( $p=0.01$ ): la combinación de dos pronombres es más frecuente con verbos de dos sílabas (60,6%), seguido de los monosílabos (22'5%).

Descritas las particularidades de las perífrasis en general, a continuación, analizamos individualmente cada una de las perífrasis, para describir con qué pronombre suele combinarse y en qué posición.

**3.6.1. Poder + infinitivo.** Esta es la perífrasis que más abunda en el corpus, con un 66% respecto del total; esto es, 285 ocurrencias documentadas. En primer lugar, observamos que el pronombre más frecuente sigue siendo *se*, seguido por *lo(s)* y *la(s)*.

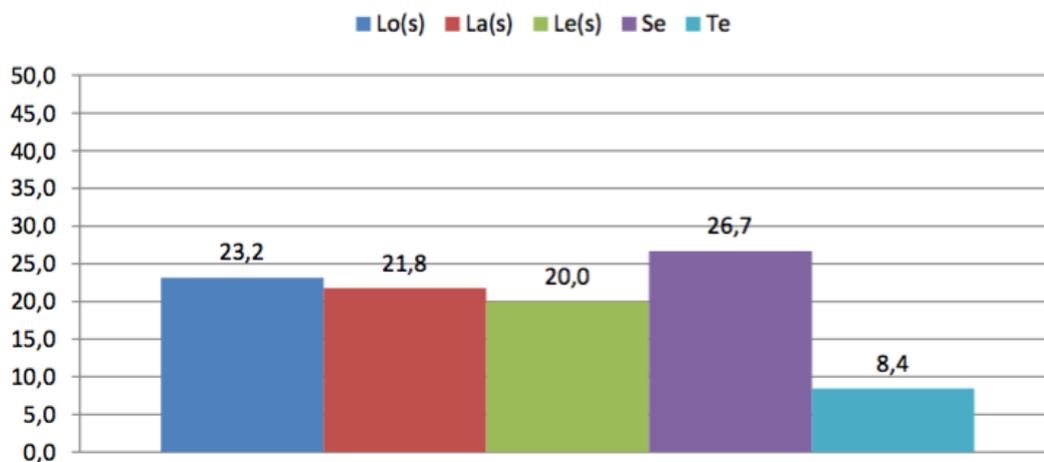


Gráfico 5 - Distribución de los pronombres con la perífrasis *poder + infinitivo*.

Por lo que respecta a la posición de los clíticos, se constata que esta no varía respecto de los resultados generales y la posición mayoritaria sigue siendo la proclítica con casi un 80% de casos documentados.

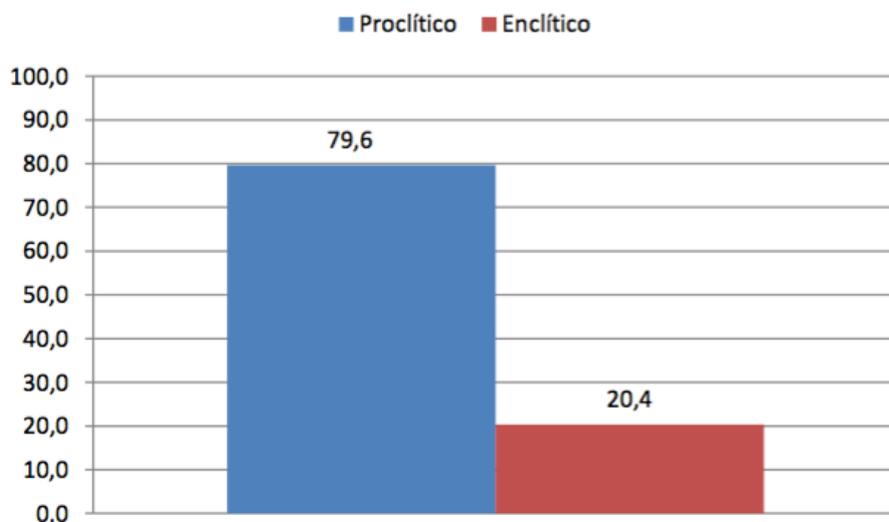


Gráfico 6 - Posición de los pronombres.

Si se observa la posición de los clíticos según el pronombre, no se observan diferencias remarcables entre formas, pues se sigue presentando los valores más altos de procliticidad y *le*, los más bajos.

	Proclítico	Enclítico
<i>lo(s)</i>	52 78'8%	14 21'2%
<i>la(s)</i>	46 74'2%	16 25'8%
<i>le(s)</i>	39 68'4%	18 31'6%
<i>se</i>	69 90'8%	7 9'2%

	Proclítico	Enclítico
<i>te</i>	21 87'5%	3 12'5%
Total	227 79'6%	58 20'4%

$$\chi^2 = 0.015$$

Tabla 6 - Distribución de los pronombres según su posición.

Por lo que respecta a la relación entre la posición del clítico y la función de este, tampoco se constatan diferencias respecto de las tendencias generales, pues la mayoría de formas aparecen en forma proclítica. Hay que remarcar, por ejemplo, que no se ha documentado ninguna forma de *se* con valor impersonal o reflexivo en posición enclítica. Es igualmente destacable el hecho de que con esta perífrasis, las ocurrencias de *le* en función de *cd* que se han documentado presentan un porcentaje que se desvía de la tendencia global entre formas proclíticas (42'9%) y enclíticas (57'1%). Sin embargo, esta diferencia no es estadísticamente significativa, principalmente por los escasos fragmentos documentados (7).

A continuación, según el número de sílabas del verbo auxiliado, se observa nuevamente que los verbos más frecuentes son los monosílabos (11'1%) y los bisílabos (69'25%). En concreto, las estructuras con auxiliados monosílabos presentan clíticos en posición proclítica preferentemente (90'6 %), así como los bisílabos (77,2%), aunque nos puede decirse que las diferencias sean ahora significativas ( $p=0.08$ )

Finalmente, según el número de pronombres que se combinan, la relación tampoco deviene significativa (0.123), por lo que las diferencias observables no nos permiten concluir relación alguna: la posición proclítica con múltiples pronombres es de 88'4% frente al 78'1% con un único pronombre.

**3.6.2. Tener que + infinitivo.** La perífrasis de obligación abarca casi el 25% del total del corpus, con 107 ocurrencias. El pronombre que más frecuentemente aparece contiguo a esta perífrasis es *Le(s)*, totalmente lógico y esperable dado que la obligación se dirige a una segunda o tercera personas, que en este tipo de prueba son obligaciones sobre el cuidado, la alimentación, la salud, etc. que recaen y afectan al animal que se está describiendo: *de comida, le puedes dar ratas; puede enseñarle trucos...*

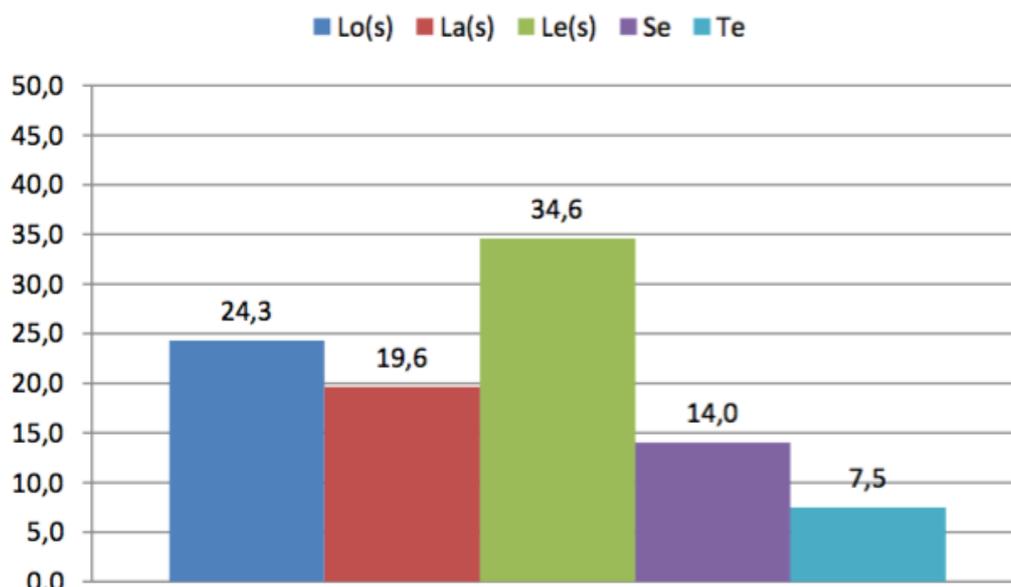


Gráfico 7 - Distribución de los pronombres con la perífrasis *tener que + infinitivo*.

Se justifica del mismo modo que el pronombre *lo(s)* sea altamente frecuente: *lo tienes que bañar; lo tienes que sacar a pasear*, etc.

Por lo que respecta a la posición de los pronombres combinados con esta construcción, se observa un ligero aumento de casos en los que aparecen pronombres en posición enclítica, sobre todo, respecto de la perífrasis anterior y por lo que respecta al pronombre *le*, que alcanzan el 40%.

	Proclítico	Enclítico
<i>lo(s)</i>	16 61'5%	10 38'5%
<i>la(s)</i>	13 61'9%	8 38'1%
<i>le(s)</i>	22 59'5%	15 40'5%
<i>se</i>	13 86'7%	13'3%
<i>te</i>	6 75%	2 25%
<b>Total</b>	70 65'4%	37 34'6%

$$\chi^2 = 0.381$$

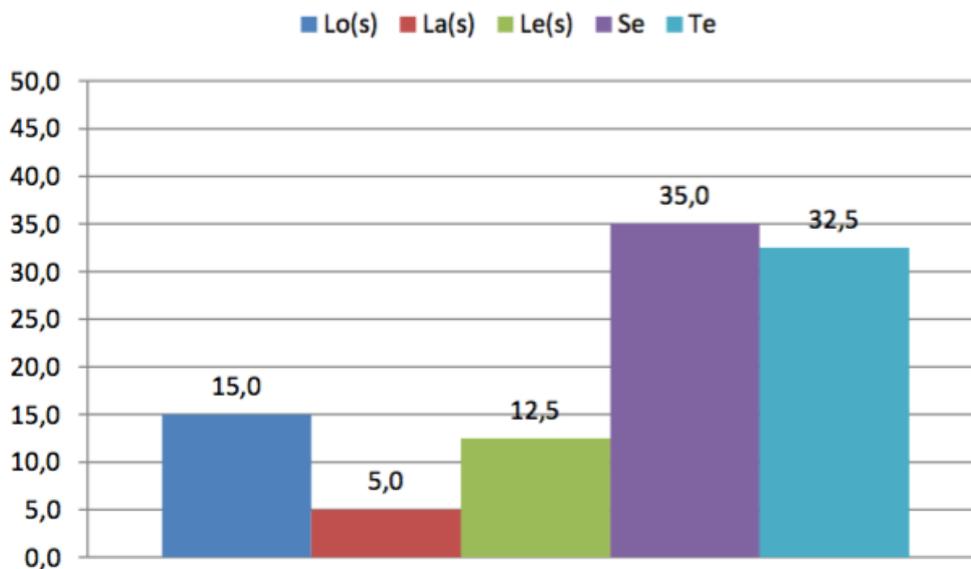
Tabla 7 - Distribución de los pronombres según su posición.

Ahora bien, los resultados no son estadísticamente significativos, de modo que las diferencias observadas debemos considerarlas tendencias, no corroborables por ahora.

Si se examina la relación entre la posición del clítico y su función, los resultados son similares, siendo el pronombre *se* con valor indirecto el que mayor proclividad presenta y el pronombre *le*, el que menor. Tampoco se ha documentado ninguna forma de *se* con valor impersonal o reflexivo en posición enclítica y apenas se halla algún caso de *le* con función de CD.

Por último, el número de pronombres combinados en relación con la posición de estos no es estadísticamente significativo ( $\chi^2=0.062$ ), aunque se observe una ligera diferencia en la posición enclítica cuando se explicita un único pronombre (38%).

**3.6.3. Ir a + infinitivo.** La perífrasis de prospección es la que menos ocurrencias presenta de las tres, pues supone el 9'3% del total del corpus, con 40 ocurrencias. El pronombre que más frecuentemente aparece contiguo a esta perífrasis es *se* (35% de los casos) seguido de *te* (33%).

Gráfico 8 - Distribución de los pronombres en la perífrasis *ir a* + infinitivo.

Por lo que respecta a la posición de los pronombres combinados con esta construcción, hay que remarcar dos hechos: por un lado, que, de las 40 ocurrencias, tan solo se ha documentado un caso en posición enclítica y, en segundo lugar, que esta única ocurrencia se produce con el pronombre *le*, pronombre que en los apartados anteriores siempre ha sido el que presentaba porcentajes más altos de encliticidad.

	Proclítico	Enclítico
<i>lo(s)</i>	6 100%	0 0%
<i>la(s)</i>	2 100%	0 0%
<i>le(s)</i>	4 80%	1 20%
<i>se</i>	14 100%	0 0%
<i>te</i>	13 100%	0 0%
<b>Total</b>	39 97'5%	1 2'5%

$$\chi^2 = 0.127$$

Tabla 8 - Distribución de los pronombres según su posición.

De las tres perífrasis, esta es la que apenas presenta variabilidad, pues la posición enclítica puede considerarse casi anecdótica. Aunque hay que tener en cuenta que esta perífrasis también forma parte de otro fenómeno de variación junto con el futuro simple. Ambas formas son variantes de la expresión de la futuridad, en la que también se han detectado diferencias de registro entre una y otra, siendo la forma sintética la más frecuente en contextos formales y la analítica, en los informales. Así pues, si la construcción *ir a* + infinitivo es la variante informal en la expresión de la futuridad, en este caso se corrobora tal afirmación puesto que apenas se documentan contextos en los que se combine esta estructura con pronombres en posición enclítica.

**3.7. Análisis de los factores lingüísticos.** Para calcular la productividad de este tipo de pronombres y la variabilidad, se ha calculado la media de producción de cada tipo de pronombre

que realiza cada informante; esto es, del total de sus producciones, de media, qué tanto por ciento de pronombres produce cada informante en posición proclítica y cuántos en posición enclítica.

En general, en la muestra se observa que todos los informantes producen pronombres proclíticos en mayor medida que enclíticos, como se avanzaba líneas más arriba. Así, en unos valores que pueden ir de 2 a 32, los informantes producen de media 8'84 pronombres proclíticos, y 2'53 enclíticos; esto es, la media de producción de todos los informantes en porcentajes es de 79'77% de producciones proclíticas frente al 20'22% de producciones enclíticas.

Analizando los datos a la luz de las diferentes variables sociolingüísticas, en primer lugar, en cuanto al sexo, se observa que no hay una diferencia estadísticamente significativa entre la producción de chicos y chicas, a pesar de los más de 5 puntos de más de formas proclíticas entre los chicos. La variable sexo, por lo tanto, no parece relevante en la dinámica de procliticidad/encliticidad.

	Proclítico	Enclítico
Hombres N=15	83'32	16'67
Mujeres N=23	77'45	22'53

$$\chi^2 = 0.209$$

Tabla 9 - Media del porcentaje de producción de pronombres proclíticos y enclíticos entre hombres y mujeres.

Por lo que respecta a la variable independiente *lengua inicial*, los datos muestran que la diferencia entre castellanohablantes y catalanohablantes no resulta significativa, a pesar de que se detecta un decalaje de 12 puntos entre ambos, siendo los segundos los que mayor producción de pronombres proclíticos presentan.

	Proclítico	Enclítico
Castellanohablantes iniciales N=24	75'21	24'78
Catalanohablantes iniciales N=14	87'6	12'39

$$\chi^2 = 0.621$$

Tabla 10 - Media del porcentaje de producción de pronombres proclíticos y enclíticos.

#### 4. RECAPITULACIÓN Y CONCLUSIONES

Los resultados obtenidos a partir de nuestra muestra de producciones orales interactivas de registro estándar-coloquial muestran, para la localidad de Mataró, la preferencia por las formas proclíticas, que alcanzan un 77'8% del total. Los datos muestran, además, que este predominio parece afectar de manera semejante, aunque no exactamente igual, a todos los pronombres y perífrasis analizados. Cabe recordar que los datos analizados se circunscriben a registro de lengua oral concreto, por lo que los resultados no deberían extrapolarse necesariamente a otros registros o a la lengua escrita.

Los datos globales de Mataró coinciden casi exactamente con la horquilla señalada para las variedades del castellano de España. En otras palabras, el contacto intenso con el catalán y la profunda bilingüización de los informantes no parecen incidir en absoluto en la realización de este fenómeno en el castellano de los alumnos mataronenses que, cuando menos en este aspecto, hablan castellano exactamente igual que sus coetáneos de las localidades españolas analizadas.

Los datos corroboran un fenómeno paralelo a la variación en el ámbito pronominal, un fenómeno que es todavía objeto de estudio y de debate actualmente: el leísmo, el pronombre *le*, sea cual sea su función, es objeto de vacilaciones.

En nuestro caso, no se detectan diferencias significativas por razón de sexo similares a las de Troya Déniz (2003: 888) –un 7% más de uso por parte de las mujeres, aunque no se especifica si dicha diferencia es significativa o no–.

Los datos tampoco han arrojado diferencias significativas por razón de lengua inicial. Teniendo en cuenta que ambas lenguas coinciden en la aceptación de las formas enclíticas y proclíticas y que solo se detecta una leve diferencia en el hecho de que en castellano se recomienden más encarecidamente las formas proclíticas en usos formales que en catalán, y constatando el alto nivel de dominio del castellano de los hablantes de ambas lenguas iniciales, la falta de diferencias no resulta sorprendente sino todo lo contrario. En todo caso, convendría contar con datos equivalentes para el catalán y otras lenguas románicas para poder hablar con propiedad del espacio para posible interacción interlingüística en este ámbito.

Este trabajo no es más que un primer eslabón en el estudio del castellano y el catalán de la nueva generación de jóvenes en Cataluña. En el área concreta de los estudios sobre la pronominalización, se prevé ampliar el estudio con los datos procedentes de Manlleu, una localidad donde el castellano tiene una menor presencia social. Igualmente, habrá que esperar a los trabajos en curso para poder analizar la otra cara de la moneda; es decir, el funcionamiento de la pronominalización en catalán en ambas localidades. Trabajos que, sin duda, contribuirán a la caracterización de la variación en esta área del español.

## BIBLIOGRAFÍA

- AIJÓN OLIVA, M. A. (2010), “La posición de se en las estructuras pluriverbales: variación y significado”, en *Boletín de Filología*, 45, 2, 11-29.
- BELLORO, V. A. (2012), “Pronombres clíticos, dislocaciones y doblados en tres dialectos del español”, en *Nueva Revista de Filología Hispánica*, 60, 2, 391-424.
- BERMÚDEZ, F. (2006), “La «subida de clíticos»: modalidad, prominencia y evidencialidad”, en *Lexis*, XXX, 1, 83-115.
- BERTA, T. (2000), “La posición de los pronombres clíticos españoles en construcciones con infinito”, *Nuevas perspectivas en la enseñanza del español como lengua extranjera: actas del X Congreso Internacional de ASELE (Cádiz, 22-25 de septiembre de 1999)*, vol. 1, Cádiz, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz, 123-132.
- BONET, E. (2002), “Cliticització”, *Gramàtica del català contemporani*, Barcelona, Editorial Empúries, 933-989.
- BRETXA, V. (2014), *El salt a secundària. Els canvis en les tries lingüístiques i culturals dels preadolescents mataronins en la transició educativa*, Tesis doctoral, Universitat de Barcelona.
- BRETXA, V. y VILA I MORENO, F. X. (2012), “Els canvis sociolingüístics en el pas de primària a secundària: el projecte RESOL a la ciutat de Mataró”, en *Treballs de sociolingüística catalana*, 22, 93-118.
- DAVIES, M. (1995), “Analyzing Syntactic Variation with Computer-Based Corpora: The Case of Modern Spanish Clitic Climbing”, en *Hispania*, 78, 2, 370-380.
- FABRA, P. (1918), *Gramàtica catalana de Fabra*, Institut d’Estudis Catalans.
- FISCHER, S. (2002), *The Catalan clitic system: a diachronic perspective on its syntax and phonology*, Berlin, Mouton de Gruyter.

- GÁBOR, K. (2002), “Subida de clíticos en corpus electrónicos: análisis automático de textos en español peninsular moderno”, Tesis doctoral, Universidad de Szeged (Hungría).
- GALINDO SOLÉ, M. (2008), *Les llengües en joc, el joc entre llengües: l'ús interpersonal del català entre els infants i joves de Catalunya*, Lleida, Pagès.
- GARCÍA FERNÁNDEZ, L. (2012), *Las perífrasis verbales en español*, Madrid, Castalia.
- GÓMEZ MANZANO, P. (1992), *Perífrasis verbales con infinitivo (valores y usos en la lengua hablada)*, Madrid, UNED.
- GÓMEZ TORREGO, L. (1988), *Perífrasis Verbales: Sintaxis, Semántica y Estilística*, Madrid, Arco/Libros.
- (1999), “Los verbal auxiliares. Las perífrasis verbales infinitivo”, V. Demonte e I. Bosque (dirs.): *Gramática descriptiva de la lengua española, vol 2*, Madrid, Espasa-Calpe, 3323-3390.
- IDESCAT = INSTITUT D’ESTADÍSTICA DE CATALUNYA (2007), “Enquesta demogràfica 2007 (ED2007)” [en línea]. En <<http://www.idescat.cat/cat/poblacio/ed/ed.html>> [Consultado, 17/09/2014].
- ILLAMOLA, C. (2015), *Contacto de lenguas y la expresión de la posteridad temporal en el español de Cataluña*, tesis doctoral, Universitat de Barcelona.
- INSTITUT D’ESTUDIS CATALANS, *Gramàtica de la llengua catalana (borrador en línea)*, Barcelona, Institut d’Estudis Catalans.
- NAVARRO CORREA, M. (1990), “Clíticos y frases verbales en el habla de Valencia (Venezuela)”, en *Español actual: Revista de español vivo*, 53, 111-120.
- OLBERTZ, H. (1998), *Verbal Periphrases in a Functional Grammar of Spanish*, Berlin/New York, Walter de Gruyter.
- (2001), “El orden de los constituyentes en la combinación de perífrasis en español”, en *Revista española de lingüística*, 31, 2, 431-454.
- PAOLI, S. (2013), “Defective object clitic paradigms and the relation between language development and loss”, en *Journal of Linguistics*, 50, 1, 1-41.
- PAYRATÓ, L. (1996), “Transcripció del discurs col·loquial”, *Corpus, corpora. Actes del 1r i 2n col·loqui lingüístics de la Universitat de Barcelona*, Barcelona, PPU.
- (2010), *Pragmàtica, discurs i llengua oral: Introducció a l’anàlisi funcional de textos*, Barcelona, Editorial UOC.
- PEREA I SABATER, M.<sup>a</sup> P. (2012), “Les combinacions de clítics pronominals en els dialectes catalans”, en *Estudis Romànics*, 34, 99-143.
- PUSCH, C. D. (2006), *La gramàtica pronominal del català: variació-evolució-funció*, Aachen, Shaker [en línea]. En <[http://cataleg.ub.edu/record=b1889408~S1\\*cat](http://cataleg.ub.edu/record=b1889408~S1*cat)> [Consultado, 17/02/2015].
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2010), *Nueva gramática de la lengua española*, Madrid, Espasa-Calpe.
- SPAULDING, R. K. (1927), “Puedo hacerlo versus lo puedo hacer and similar cases”, en *Hispania*, 10, 342- 348.
- TODOLÍ I CERVERA, J. (1998), *Els pronoms personals*, València, Universitat de València.
- TROYA DÉNIZ, M. (2003), “La posición de los pronombres personales átonos en combinación con las perífrasis verbales en América y España”, F. Moreno Fernández, J. A. Samper Padilla, M. Vaquero, M.<sup>a</sup> L. Gutiérrez Araus, C. Hernández Alonso y F. Gimeno Menéndez (coords.): *Lengua, variación y contexto: estudios dedicados a Humberto López Morales*, Madrid, Arco/Libros, 875-894.

- TROYA DÉNIZ, M. y PÉREZ MARTÍN, A. M. (2011), “Distribución de clíticos con perífrasis verbales en hablantes universitarios de Las Palmas de Gran Canaria”, en *Lingüística*, 26, 9-25.
- UPF = UNIVERSITAT POMPEU FABRA, *Llibre d'estil de la Universitat Pompeu Fabra - LEUPF (UPF)*. Disponible en <<http://www.upf.edu/leupf/>> [fecha de consulta: abril de 2014].
- VALDEZ PÉREZ, C. D. (1969), *Perífrasis de infinitivo en la norma lingüística culta de la ciudad de México*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Filosofía y Letras.
- VERA, J. (1980), “Los pronombres átonos en construcciones con infinitivo en el habla culta de Santiago de Chile”, en *Oralia: Análisis del discurso oral*, XXXI, 937-961.
- VILA I MORENO, F. X. (1996), *When classes are over. Language choice and language contact in bilingual education in Catalonia*, tesis doctoral inédita, Faculteit der Letteren en Wijsbegeerte, Brussel.
- ZABALEGUI, N. (2011), “La posición de los pronombres átonos en construcciones con verbos no conjugados en el español actual de Caracas”, en *Akados*, 10, 2, 83-107.